

ALGUNAS REGLAS DE PREVISIÓN

COLOR DEL CIELO:

La interpretación de los cielos al atardecer no es tan simple como suele decirse. Con la ayuda del barómetro o del altímetro podremos completar los mensajes que nos transmiten los últimos rayos de sol: si la presión se mantiene estable, hay muchas posibilidades de que el tiempo, mañana, sea el mismo que el del día que se acaba.

- Azul oscuro e intenso: viento fuerte en altitud y probable empeoramiento.
- Azul claro luminoso con bruma ligera en el ambiente: persistencia de altas presiones. Por el contrario, una brusca mejora en la visibilidad puede anunciar bajada de presión y próxima lluvia. Suele comentarse esto antes de la tormenta: la brusca limpieza del aire da la impresión de que las distancias se reducen y los relieves parecen aproximarse.
- Atardecer rosa claro, amarillo pálido o grisáceo es mal indicio: la masa de aire húmedo al oeste disminuyendo la refracción, lo que explica los tonos pálidos, y se detecta la presencia de la "avanzadilla" de la perturbación, si, por el contrario, presenta un amarillo rojizo con horizonte despejado e inversión térmica de brisas, no es previsible un empeoramiento.
- Un amanecer rosáceo y un disco solar bien definido indica viento en calma, augura un buen día. Al contrario que un sol pálido (halo) dominado por cielo lechoso: el halo que rodea al sol o la luna, cuando el cielo está invadido de cirroestratos, ha generado multitud de refranes, siempre pronosticando lluvia para el día siguiente. Pero no hay que confundir este halo con la corona que rodea, a veces, a la luna y que aparece a través de los altocúmulos translúcidos, nubes típicas de una perturbación débil que no dará precipitaciones-

VIENTOS:

- Los vientos en calma constituyen un buen signo, y la circulación de brisas de valle y montaña, no afectadas por irrupciones de viento meteorológico.
- Los vientos meteorológicos de componente norte a noreste son fríos y secos, asegurando el predominio de las altas presiones; al contrario que los de sur a suroeste, cálidos y húmedos. Es importante detectar el cambio de dirección de los vientos (precede al frente frío) y el sentido en el que se produce (la evolución de las masas de aire supone una posible aproximación de borrascas).
- Los vientos del noroeste, fríos y húmedos, anteceden a las perturbaciones atmosféricas.

PRESIÓN:

- Descenso lento y progresivo, supone que habrá un largo periodo de mal tiempo.
- Descenso brusco (más de 5 mb de descenso, en 24 h), indica la llegada inminente de una perturbación de carácter tormentoso.
- Elevación brusca con buen tiempo, con una presión previa inferior a la media barométrica del lugar (o lo que es lo mismo, altitud estándar de la zona), es indicio de que se aproxima viento, con probabilidad de que la presión termine descendiendo.
- Recuerda que la escala del altímetro es justo la contraria a la del barómetro. El dicho: "si el altímetro sube (presión baja), hay que bajarse", y a la inversa puede valer, pero no siempre. A veces, en latitudes como las correspondientes a España o a los Alpes, hay que contar con más datos. El sistema meteorológico atmósfera-continente-océanos es mucho más complejo con una masa de aire particular y caprichosa: la masa mediterránea. Por ejemplo, en España pueden darse altas presiones y en la zona levantina puede llover, por culpa del viento del Levante y la gota fría...

TEMPERATURA Y NUBES:

- La aparición progresiva de nubes distintas, a diferentes alturas, indica la llegada de un frente.
- Una noche de luna brillante y/o muy estrellada, asegura las bajas temperaturas (invierno y primavera).
- En el caso anterior, la Tierra irradia su calor al espacio. El vapor de agua de las capas bajas se satura, se condensa (niebla) y se mantiene hasta la mañana, formando rocío o escarcha.

Éstas suelen disiparse al calentar el sol, augurando buen tiempo, aunque si se trata de estratos bien formados, tardarán más en abrirse.

- La calidad de los terrenos nevados se ve muy deteriorada, de noche o de día, ante cielos cubiertos (efecto invernadero) o nubes próximas a los relieves (humedad).
- Si los pequeños cúmulos blancos y luminosos (sin desarrollos verticales), bien separados y repartidos por las cumbres, se disipan al ocaso: buen tiempo.
- En pleno día una nube amenazadora será espesa: no dejará pasar la luz y su base, además de aplanada, será gris oscura. Habremos de prestar atención a los nimboestratos y cumulonimbos.
- Una fuerte insolación tras un día lluvioso supone inestabilidad y saturación (probabilidad de tormentas).
- El cielo invadido por altocúmulos o altoestratos previene la llegada de precipitaciones (frente frío y frente cálido, respectivamente), aunque no inmediatamente. La presencia de altocúmulos castellatus por encima de los estratos bajos indica entrada de aire frío en las capas altas; si hay temperaturas altas cerca del suelo, la tormenta no esperará a mañana.
- Al llegar al pie de la sierra y aparecer ésta cubierta por una capa baja de estratos, si no notamos la luminosidad del sol encima, el espesor de la capa podrá ser de 400 a 500 m. Por el contrario, si la radiación solar se trasluce más claramente, podemos confiar en que, apenas remontemos 100 m de capa nubosa, tendremos el cielo más despejado.
- La mayor parte de los incendios forestales tiene lugar entre las 12 y las 17 h. (máxima insolación). Factores que incrementan el riesgo: heladas a final de la primavera, y atmósfera seca.

OTROS INDICIOS

- Las aves e insectos reducen su actividad ante la llegada de mal tiempo.
- Las personas que han sufrido intervenciones quirúrgicas de cierta importancia, así como enfermos reumáticos, sufren dolores en la zona afectada ante un cambio de tiempo.
- En los bosques de coníferas, si las piñas que se encuentran esparcidas por el suelo están bien abiertas, se espera tiempo seco. Si están cerradas, tiempo húmedo.
- Los pastores tibetanos echan sal al fuego; si esta cruje, buen tiempo (ambiente seco). Si no cruje, llega tiempo húmedo.

Extraído de "Montañismo Y Trekking" de Joaquín Colorado, Manuales Desnivel, 2003.